

LO+NATURAL

Zamora puede presumir de ser una tierra en la que las tradiciones conviven con el día a día de sus habitantes. Esta provincia festeja diferentes momentos de su cultura e historia a lo largo del año. Pero si hay una celebración de la que sus habitantes se sienten especialmente orgullosos sin lugar a dudas son las mascaradas de invierno.

Estas, en un principio, se realizaban en los llamados Doce Días Mágicos, que es el periodo de tiempo que ocurre entre Navidad y Epifanía. Aunque por diferentes motivos, como la prohibición de la Iglesia de celebrarlas en esas fechas o la falta de gente en los pueblos, algunas de estas se han trasladado a Carnaval y a verano.

¿En qué consisten? Durante las señaladas fechas, determinada gente del pueblo donde se hagan se viste con máscaras y trajes y, portando cencerros e instrumentos fustigadores, generan desorden y llevan a cabo rituales simbólicos por las calles y las plazas. Al final de esta es tradicional que el pueblo tenga una comida comunal.

¿De qué se visten? Hay cuatro tipos de mascaradas de invierno. Están las demoníacas, que son las que sus protagonistas representan a diablos, demonios o bestias. Por otro lado, están las zoomorfas, que son las que tienen forma de animales, especialmente vacas. Luego están las mixtas, que mezclan los dos tipos anteriores y suelen ser las más frecuentes. Por último, las ligadas a celebraciones religiosas, como las del Corpus Christi o las bodas.



Zamora, tierra de Mascaradas



En lucha por su reconocimiento como Patrimonio Inmaterial de la UNESCO, esta tradición aún pervive desde los tiempos anteriores al Imperio Romano

¿Cuál es su origen? Las mascaradas tienen su origen en la cultura prerromana de vestirse con estas formas para desear un buen año de cosechas y alejar a los malos espíritus de la tribu.

En Zamora encontramos un total de 19 mascaradas, de las cuales diez se siguen celebrando en invierno. Aunque hay que resaltar que esta tradición también tiene su presencia en León (antrujos), Salamanca, Asturias y Portugal.

Mascaradas de invierno de Zamora

Por orden temporal de celebración, el Zangarrón de Sanzoles es el que primero encontramos. Este se celebra el 26 de diciembre después de la misa. Este es acompañado por diferentes personajes mientras persigue y golpea a la gente que encuentra. A la vez, unos mozos recogen el aguinaldo evitando que el protagonista lo robe.

El mismo día, en Pozuelo de Tábara, el Tafarrón hace lo propio con sus habitantes, mientras que la madama y los mayordomos recogen el aguinaldo. Aunque esta festividad ocurre días antes, cuando estos personajes invitan a chocolate a todo el pueblo.

En Ferreras de Arriba, el 26 de diciembre, se celebra la Filandorra. Estos se dividen en dos bandos, los feos formados por el diablo y la filandorra y los guapos, encarnados por el galán y la madama. La filandorra se encarga de marcar la frente de la gente con huella negra.



- 1.- Miles de juncos confeccionan el traje del Tafarrón de Pozuelo de Tábara
- 2.- El Carochito grande y el Carochito chiquito recorren Riofrío de Aliste
- 3.- El Cencerrón arremete contra el Ciego y el Molacillo en Abejera de Tábara
- 4.- Zangarrón a la entrada de la misa en Montamarta